

# ¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

# Octubre 6

# 1964-2024

# ANIVERSARIO

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



Febrero de 2024 | Número 171 | [www.pceml.info](http://www.pceml.info) | [contacto@pceml.info](mailto:contacto@pceml.info) | miembro de la CIPOML

“El imperialismo es también... una política colonial de posesión monopolista de un planeta ya completamente repartido” V. I. Lenin



## La política de apaciguamiento sionista

J. P. Galindo



Como en una siniestra parodia histórica, el sionismo se ha convertido en un «digno» heredero del nazismo, no solo en el plano ideológico (con la proclamación de un pueblo elegido rodeado de enemigos, pero destinado a ocupar un «espacio vital» por encima de las fronteras actuales), sino en la práctica, con una sistemática aplicación de la limpieza étnica y un lento pero constante genocidio contra el pueblo palestino. En ambos casos, la colaboración activa y (sobre todo) pasiva de las principales potencias mundiales es un factor determinante de nefastas consecuencias.

La historiografía burguesa explica la política de apaciguamiento emprendida durante los años 30 del siglo XX por los gobiernos británico, estadounidense y francés ante la Alemania nazi y la Italia fascista (y la España franquista, cabe añadir), como una medida preventiva para evitar un nuevo conflicto militar mundial tras la traumática experiencia de 1914-1918. Con esa premisa se le permitió a la Alemania nazi tensar primero los límites del Tratado de Versalles (superando en 1935 los cupos establecidos para el ejército alemán, por ejemplo), y más tarde violarlos impunemente con el envío de soldados a la región de Renania y apoyando militarmente a los sublevados españoles contra la II República, en 1936, entre otras muchas cosas.

Desde la perspectiva marxista-leninista, sin embargo, la política de apaciguamiento se analiza de manera

bien distinta: tras el fracaso de la intervención de hasta 14 naciones aliadas encabezadas por Francia, Reino Unido y Estados Unidos en la Guerra Civil Rusa entre 1918-1920 en apoyo de los contrarrevolucionarios, y viendo que los bolcheviques no solo ganaban la guerra, sino que emprendían una eficaz política de reconstrucción y modernización del país a lo largo de los años 20 y 30 del siglo XX, las potencias occidentales deciden «alimentar» gobiernos profundamente anticomunistas como contrapeso a la influencia que los éxitos soviéticos pudieran tener sobre el proletariado occidental, dando lugar a la normalización del nazi-fascismo, la invasión de Polonia en 1939, y la consecuente Segunda Guerra Mundial.

Sea como fuere, la política de apaciguamiento ante el nazi-fascismo no dio los resultados esperados; ni evitó una segunda guerra (pasa a página 2)

## Telefónica como paradigma (y II)

A, Bagauda



En la entrega anterior (“Octubre” nº 170) hablábamos de la dimensión laboral y económica del Affaire ERE-Telefónica. En esta segunda y última entrega, como dijimos, lo haremos de su dimensión política.

A principios de los 70 del siglo pasado el capitalismo entra, de nuevo, en crisis. Para superarla se impulsa el neoliberalismo. Laboratorios mundiales fueron el Chile de Pinochet y la Gran Bretaña de Thatcher. En España es el gobierno del PSOE el encargado de implementarlo.

En el marco de esa ola neoliberal, las privatizaciones están a la orden del día, que en España ejecutan los sucesivos gobiernos del PSOE. En febrero de 1992 se firma el Tratado de Maastricht que imponía un déficit público inferior al 3 % del PIB, lo que fue la excusa (ahora la utilizan para los recortes) perfecta para que el señor X fuera culminando la venta de importantes empresas. Telefónica sufre un proceso de privatización que la lleva en 1996, como vimos, a que solo un 20,9 % del capital accionario estuviera en manos públicas (los más mayores recordamos que en esa fecha el señor González vende Sintel por cuatro perras a la mafiosa familia Mas Canosa). Sería Aznar, en 1997, quien la privatizara por completo por unos 3.800 millones €, poniendo al frente de la misma a su amiguete Juan Villalonga. Desvergüenza sin parangón la de uno y otro. Josep Piqué (ese de profunda genuflexión ante su amo Bush), a la sazón ministro de Industria del PP, lo dejó claro desde el primer momento: “La reordenación del sector público industrial del Estado va a incluir en su seno el Plan Estratégico de Privatizaciones, que es un compromiso de investidura del presidente del Gobierno”. Antes

de él, C. Solchaga, como ministro de Industria del primer Gobierno de F. González, sentenciaba: “La mejor política industrial es la que no existe”. Ambos sintetizan a la perfección la política industrial-económica de sus dos partidos y de sus dos gobiernos.

El PSOE empezó, el PP continuó. Con los gobiernos del primero salen del estado 50 grandes empresas de sectores tan estratégicos de la economía como el de la energía, transportes, telecomunicaciones, aeronáutica o siderurgia. Las joyas de la Corona.

Como el tiempo ha demostrado, las privatizaciones de las grandes empresas lejos de las bondades que algunos proclamaban, han conllevado un empeoramiento del servicio, destrucción de empleo, deterioro de las condiciones laborales de sus trabajadores, una disminución de los ingresos del Estado (según Sánchez Mato, ha dejado de ingresar, solo por Telefónica, unos 24.000 millones € en beneficios - infolibre.es, 20/12/23), destrucción del tejido productivo e industrial y el engordamiento de los bolsillos de una pandilla de parásitos magnates (para eso se llevaron a cabo)

(pasa a página 2)

## 100 años de la muerte de Lenin

A partir de este número y como homenaje al gran V. I. Lenin en el centenario de su muerte, nuestro órgano central dedicará una sección con citas de sus textos que, pese al paso de los años, siguen vigentes hoy y nos indican el camino a seguir. página 4

## Telefónica como paradigma

viene de página 1

Mas no solo eso. Inherentes a ellas hay una serie de problemas y negativas consecuencias, sobre todo si son grandes emporios y de aquellos sectores económicos. En el caso que nos ocupa hay uno que se ha manifestado con total claridad cuando la operadora estatal STC Group, de Arabia Saudí, se hizo con el 4,9 % del capital accionario (con la intención de llegar al 9,9 %): la vulnerabilidad de la soberanía política del país. Por su peso económico, pero sobre todo por ser el de las telecomunicaciones un sector muy sensible, especialmente en una situación internacional como la actual donde hay una agudización de las contradicciones y enfrentamientos entre las grandes potencias imperialistas y A. Saudí está dando pasos de acercamiento a China y Rusia.

En este contexto, la misma Nadia Calviño afirmaba que *“Telefónica es la empresa más estratégica de España”* y que pondría en marcha *“todos los mecanismos necesarios”* en defensa de *“los intereses estratégicos de España”*, y el presidente del Consejo General de Economistas abogaba por una legislación que *“prime la protección de los sectores estratégicos, especialmente de aquellos relacionados con la defensa nacional, factor de creciente importancia en los tiempos actuales”* (elpais.com, 14/11/23). El Ministerio de Hacienda, cuando el Gobierno, como veremos, decide “intervenir” la compañía, comunicaba: *“La empresa es determinante por sus capacidades industriales y áreas de conocimiento, ya que desarrolla actividades relevantes para la economía y el tejido productivo, incluyendo las relacionadas con la seguridad y la defensa”* y *“también está presente en todas las áreas tecnológicas del Ministerio de Defensa y proporciona los servicios e infraestructuras de telecomunicaciones de la Infraestructura Integral de Información para la Defensa en territorio nacional y en operaciones militares en el exterior, contando, por tanto, con un sólido posicionamiento en este sector”* (elpais.com, 19/12/23).

Empero, cosas y casos como esta inversión de STC Group en Telefónica a nadie debieran asombrar. En un sistema donde todo es venal (que convierte hasta los seres humanos e incluso, trozos de ellos, sus propios órganos, en mera mercancía) son totalmente normales. Así es el capitalismo. Aquellos que aceptan y siguen sus reglas no pueden sorprenderse por estas iniciativas empresariales. A. Saudí no ha hecho más que seguir la lógica del capital: invertir

en un sector rentable (aunque puede tener razones políticas). En concreto, Telefónica siempre lo fue. De ahí su privatización. Ya sabemos que el estado burgués cuando hay pérdidas, las socializa; cuando hay ganancias, las privatiza. Eso es lo que se hace en momentos de crisis, como vimos con la de 2008 y el saneamiento de los bancos españoles con dinero público (más de 100.000 millones €, según [eleconomista.es](http://eleconomista.es), 14/12/21) aún no devuelto.

El Gobierno, sobresaltado, se ha visto obligado a decidir sobre dos asuntos: uno, limitar (tiene potestad legal para ello) la compra de acciones por parte de aquel país para evitar que sea el accionista mayoritario de la compañía; dos, que la SEPI se haga con una cartera accionarial, para contrarrestar a los saudíes. Y es que las participaciones más importantes de Telefónica son del BBVA (4,9 %), del fondo buitre yanqui BlackRok (4,5 %) y de CaixaBank (3,5 %), banco del que, por su parte, está participado por el Estado con un 17 % de capital.

Hace unos días hemos conocido la decisión del Ejecutivo de que el Estado compre el 10 % de las acciones de la operadora por un monto de 2.000 millones €, quedando como primer accionista. Era de esperar. El gobierno la motivaba por el “interés nacional” y la “estabilidad accionarial”. Ha sido un movimiento inédito desde las grandes privatizaciones de los años 80 y 90. Se resolvía así el conflicto mas también constituía un mentís (no proclamado) a la política de privatizaciones/neoliberal de los sucesivos gobiernos de la monarquía, y la confirmación tácita de la necesidad de que las empresas estratégicas de un país deben estar en manos públicas. El asunto de Telefónica pone en valor nuestro programa táctico: nacionalización de los sectores económicos estratégicos del país, entre los que se encuentra el de las telecomunicaciones. Pero no solo por lo dicho sino por profundas razones de política económica: amén de los ingresos para las arcas del Estado, las empresas nacionalizadas se pondrían al servicio del conjunto de la sociedad, del desarrollo y mejora de los servicios públicos, del tejido industrial, de la creación de puestos de trabajo, de la mejora de las condiciones salariales y laborales de sus trabajadores, etc., siendo un instrumento potente para dar solución a muchos de los problemas que a día de hoy aquejan al país y a sus gentes.

## La política de apaciguamiento sionista

viene de página 1

mundial, ni lanzó a Alemania directamente contra la URSS (en gran medida gracias a la habilidad diplomática soviética), pero sí produjo nuevas cotas de horror, destrucción y crueldad nunca antes imaginadas por la humanidad. Entre esos horrores destaca el Holocausto; la sistemática y calculada maniobra de exterminio de los judíos de toda Europa, emprendida desde 1941 hasta el mismo final de la guerra, y que dejó no menos de 6 millones de víctimas. Tras la guerra, las potencias vencedoras; EEUU, Reino Unido y la URSS, debieron abordar la cuestión de qué hacer con las inmensas colonias europeas en África y Asia tras el desastre político y económico de la Segunda Guerra Mundial.

Una de esas colonias, Palestina, se había convertido, desde finales del siglo XIX, en el objetivo de diversas organizaciones sionistas europeas y norteamericanas que habían emprendido una campaña de emigración masiva de judíos a la «tierra prometida de Israel», bajo control británico desde 1918, hasta el punto que las autoridades coloniales británicas habían tratado de restringir esa migración judía justo antes del estallido de la II Guerra Mundial.

Sin embargo, la guerra y el genocidio sistemático de judíos emprendido por el III Reich alemán reforzaron esa ruta de escape, vinculándose además con los objetivos políticos sionistas hasta el punto que grupos de judíos askenazíes (de origen centroeuropeo), constituyeron grupos terroristas como el IRGÚN y el aún más violento LEHI, que atacaban por igual a las autoridades británicas, civiles árabes e, incluso, judíos considerados colaboracionistas. El objetivo de sus atentados (uno de los más famosos fue la voladura en 1946 del Hotel Rey David, en Jerusalén, en el que murieron 96 personas), era tanto la expulsión de los británicos, considerados ocupantes coloniales, como la proclamación de un Estado judío en Palestina.

Aquellos atentados se vieron recompensados, no obstante, con el reconocimiento del Estado de Israel en 1948, tras una votación en las Naciones Unidas en la que todos los países árabes presentes votaron en contra. Desde entonces, Israel, ya ungido con la autoridad del Estado y el respaldo internacional de buena parte de los países de origen de la emigración judía (especialmente EEUU, Alemania y Reino Unido, pero también en un primer momento de la URSS), no ha cesado de ejercer el terrorismo de Estado contra la población árabe, no solo en la propia Palestina, sino también en Egipto, Líbano, Siria o Jordania. Las violaciones de los derechos humanos más básicos han adquirido proporciones bíblicas, aplicando una política sistemática de limpieza étnica a base de deportaciones masivas, expansión de colonias judías alrededor de las poblaciones árabes originales, acoso a los palestinos árabes, obstáculos a la libertad de

movimientos y, llegado el caso, expropiaciones, expulsiones, encarcelamiento y asesinatos de palestinos en defensa del «derecho divino» de los judíos a ocupar toda Palestina.

Las guerras y levantamientos de los pueblos árabes contra el nazi-sionismo en Palestina han chocado constantemente con el apoyo internacional, encabezado por los EEUU y sus satélites europeos, que invoca una suerte de política de apaciguamiento para respaldar este nuevo genocidio lento pero constante, alimentado por un flujo ininterrumpido de millones de dólares y toneladas de equipo militar (en ese campo, España destaca como uno de los mayores cómplices, destinando materiales por valor de más de 44 millones solo en los seis meses anteriores a la ofensiva israelí iniciada el 7 de octubre de 2023), en una siniestra parodia de la política occidental frente al III Reich antes de 1939.

Igual que aquella política ante la Alemania nazi demostró su incapacidad de evitar la guerra mundial, la política de apaciguamiento a base de concesiones e impunidad para el nazi-sionismo lleva más de un siglo demostrando que solo es útil para mantener en conflicto permanente una de las zonas estratégicas más importantes para el capitalismo mundial: la conexión entre el Mediterráneo y el Océano Índico a través del Mar Rojo. Las burguesías occidentales (especialmente las anglosajonas) no pueden permitir que esa ruta comercial quede bajo control de Estados árabes (Egipto, Jordania, Arabia Saudita, Yemen...), por lo que mantienen un peón militar en la zona, debidamente blindado política, económica y militarmente para mantener una «cabeza de puente» en el Mar Rojo, y una excusa apropiada para desplegar sus ejércitos cuando su control es cuestionado.

El imperialismo nunca descansa en su afán de arrastrar al mundo a una guerra mundial en la que reorganizar las zonas de influencia y explotación económica de cada potencia o grupo de potencias capitalistas; no tiene otra forma de repartir nuevas cartas cuando la partida está estancada. Conflictos como los de Corea, Taiwan, Ucrania, Palestina, Yemen y otros muchos de menor calado repartidos por todo el mundo son otros tantos detonadores potenciales de ese gran conflicto mundial de consecuencias inimaginables en la era atómica. Sin embargo, cada paso que nos acerca a esa guerra total también refuerza el papel del proletariado como pieza clave de la sociedad: sin nosotros, trabajadores y trabajadoras, no solo no hay combatientes sobre el campo de batalla; tampoco se fabrican armas o vehículos de guerra, ni tampoco alimentos y víveres para la élite que se mantiene lejos del frente. Nuestro poder colectivo, como clase, es mucho mayor que el de ningún arma pero debemos decidirnos a utilizarlo, y debemos aprender a utilizarlo.

# La plantilla de Bimbo de El Verger, en huelga

JCE(m-l) Valencia

El pasado sábado 27 de enero, algunos militantes de la JCE(m-l) de València fuimos a El Verger (Alicante) a dar apoyo a la plantilla de más de cien personas de la planta de Bimbo que opera allí.

había empezado un ERE. El ERE tiene un periodo de negociaciones de un mes para ver si llega a buen término o no el expediente. El día 16 constituimos la mesa de

esta producción en otra planta en Cataluña, en Santa Perpètua de Mogoda. Por tanto, les emplazamos a que rectificaran y no lo hicieron. Ofertaron salidas para la gente, recolocaciones, que son insuficientes, puesto que conlleva desplazamiento, o sea, un cambio de residencia de todas las personas recolocadas y solo tenían plaza para 60 personas; somos 96 directos.

Entonces, la empresa siguió con esa oferta y nos ofreció 20 días de salario para quien no quisiera recolocación, 20 días de salario con el tope de un año de salario. Nos levantamos de la mesa; esas no eran nuestras expectativas. Por tanto, ese día ya no negociamos más.

Este miércoles pasado día 24, si no recuerdo mal, se movieron a aumentar 5 días por año trabajado [25 días], pero siguen con el límite de un año de salario. Con lo cual nosotros hemos emprendido estas acciones; como son la manifestación de boy día (27 de enero) y 7 días de huelga que empezará el lunes y martes de la semana que viene. Y hasta ahora, eso es lo que lo que hay. "

Es nuestro deber dar apoyo a estas convocatorias siempre que podamos. Los jóvenes, en especial, debemos perder el miedo a entablar estas luchas junto con nuestra clase, ponernos a su disposición y ayudar en lo que podamos. Gracias a difundir las palabras del presidente del comité, José González, en las redes de la JCE(m-l) hemos hecho contacto con otra plantilla en lucha en Catalunya (a Paret del Vallés, la planta de Danone), a la que también daremos todo nuestro apoyo.

**¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE TRABAJADORA!**

Video de la entrevista: <https://vm.tiktok.com/ZGertjgdE/>



Nos acercamos después de ver la noticia en los medios de comunicación. Allí la gente nos recibió con los brazos abiertos, incluso el presidente del comité de empresa de la planta nos permitió difundir un vídeo suyo explicando la problemática que enfrentan los trabajadores y sus demandas.

A continuación, dejamos la transcripción de sus palabras:

"El tema empezó el día 10 cuando vino un directivo de la empresa y nos comunicó que querían cerrar la planta y que su decisión era irreversible. Como podéis imaginar nos quedamos en shock, pero remontamos rápidamente. Nos levantamos del suelo del golpe que nos habían dado e intentamos oponernos al cierre frontalmente.

Convocamos reuniones con la empresa. La empresa



negociación y los días 16 y 17 estuvimos debatiendo. La empresa nos entregó la documentación a la que está obligada. Era un informe técnico de los motivos del cierre y una memoria explicativa de por qué tomaban esa drástica decisión. En ellos no vimos ningún motivo que justifique esta drástica medida que deja en una dramática posición a 108 familias de la comarca.

Por consiguiente, les manifestamos nuestra oposición al cierre, puesto que no tenían ningún motivo económico para hacerlo efectivo, es decir, ganaban dinero en esta planta. El único argumento al que nosotros llegamos a la conclusión es que ganaban un poquito más haciendo



**Únete a nuestro canal de Telegram**

[www.t.me/difusionML](http://www.t.me/difusionML)

la información comunista que interesa a nuestra clase

@difusionML

**PERIÓDICO Octubre**

**Únete a nuestro canal de Whatsapp**

la información veraz, de la izquierda revolucionaria, sin tapujos, actualizada a diario

**ESCANEA EL CÓDIGO QR**

## 100 años de la muerte de Lenin



“El pueblo que oprime a otros pueblos no puede ser libre”, decían los más grandes representantes de la democracia consecuente del siglo XIX, Marx y Engels, que llegaron a ser los maestros del proletariado revolucionario. Y nosotros, obreros rusos, impregnados del sentimiento de orgullo nacional, queremos a toda costa una Rusia libre e independiente, autónoma, democrática, republicana, orgullosa, que base sus relaciones con los vecinos en el principio humano de la igualdad, y no en el principio feudal de los privilegios, humillante para una gran nación. Precisamente porque la queremos así, decimos: en la Europa del siglo XX (aunque sea en el extremo Este de Europa) no se puede “defender la patria” de otro modo que luchando por todos los medios revolucionarios contra la monarquía, los terratenientes y los capitalistas de la propia patria, es decir, contra los peores enemigos de nuestra patria; los rusos no pueden “defender la patria” de otro modo que deseando, en cualquier guerra, la derrota del zarismo, como mal menor para las nueve décimas partes de la población de Rusia, pues el zarismo no sólo oprime en el terreno económico y político a estas nueve décimas partes de la población, sino que las desmoraliza, humilla, deshonor y prostituye, acostumbrándolas a oprimir a otros pueblos, acostumbrándolas a encubrir su oprobio con frases hipócritas de seudopatriotismo.

“*El orgullo nacional de los rusos*”. Tomo 26, página 111 de la edición castellana de las Obras Completas de Lenin, Ed. Progreso.

## La alienación y la ideología: Desentrañando los hilos de la juventud obrera

Alex M., JCE(m-l)

Cada día, nos levantamos y pensamos, ¡joder, qué vida de mierda! ¿Pero realmente nosotros, la juventud de la clase obrera, nos paramos a pensar por qué sentimos esto?

Mil veces hemos escuchado: —¡Vuestra generación, sí que vive bien, sois unos flojos!— o —¡Cómo os gusta quejarnos! En mi época... [INSERTE BATALLITA DE CUÑAO].

En esta introducción, buscamos resaltar la omnipresencia de la alienación, ese fenómeno que a menudo sentimos pero que, por diversas razones, puede pasar desapercibido en nuestra vida cotidiana. ¿Por qué, a pesar de ser conscientes de su presencia, a veces optamos por ignorarla? No necesariamente porque sea más fácil vivir así, sino porque la alienación se ha integrado tan sutilmente en nuestra realidad que rara vez cuestionamos su existencia.

La alienación, lejos de ser una elección consciente, se ha vuelto una parte inherentemente arraigada en nuestras vidas, tejida en la rutina diaria y las complejidades de la existencia moderna. La falta de reflexión no proviene de una comodidad inherente en la ignorancia, sino más bien de la normalización de este fenómeno, que se ha convertido en una parte tan integral de nuestras vidas que su presencia a menudo se pasa por alto.

Esta dinámica nos lleva al segundo punto de nuestro análisis: la ideología. No es que conscientemente decidamos ignorar la alienación porque sea más fácil o gratificante vivir así. Más bien, la sociedad contemporánea a veces prefiere no confrontar directamente la alienación debido a las complejas intersecciones de factores económicos, culturales y estructurales que han normalizado esta desconexión.

En lugar de ser una elección consciente, la falta de atención a la alienación puede atribuirse a la tendencia humana a adaptarse a las circunstancias, incluso cuando estas circunstancias son intrínsecamente disfuncionales. En las próximas secciones, exploraremos las repercusiones de esta alienación arraigada, manifestándose como ideología, y cómo estas dos fuerzas moldean la experiencia de la juventud obrera en la sociedad actual.

### La alienación: un monstruo invisible

La alienación, aunque sabemos que está presente, a menudo la relegamos a un segundo plano, como si fuese más



fácil vivir ignorándola. Pero ¿es realmente más fácil o, simplemente, más gratificante a corto plazo? Este fenómeno nos desconecta de nosotros mismos, de nuestras aspiraciones más profundas, y nos sumerge en una realidad que parece despojada de significado.

Nos enfrentamos a la rutina diaria como autómatas, arrastrándonos hacia un destino que a menudo parece ajeno. La repetitiva frase “¡joder, qué vida de mierda!” resuena como un eco inquietante que nos persigue a lo largo del día. Pero ¿cuál es la raíz de este malestar? La alienación nos enlaza con la sensación de ser meros engranajes en una maquinaria social, donde nuestras aspiraciones individuales y colectivas se desdibujan en la monotonía.

### La ideología: el tejido invisible que nos envuelve

Cuando hablamos de ideología, no nos referimos solo a las corrientes políticas o filosóficas abstractas. La ideología se entrelaza en nuestra educación, en el tejido de nuestras amistades y en la dinámica de nuestras familias. Es el conjunto de creencias y valores que forman nuestro pensamiento común, la lente a través de la cual interpretamos el mundo que nos rodea.

Explorar estas dos fuerzas, la alienación y la ideología, nos lleva a un terreno complejo que define nuestras vidas. Pero ¿cómo podemos liberarnos de estas cadenas impuestas y alcanzar una existencia más auténtica?

### Rompiendo cadenas: la necesidad de la emancipación

La alienación, esa sensación de desapego y desconexión, no es un destino inevitable. Al reconocer sus raíces en nuestras vidas y en la estructura social que habitamos, podemos comenzar el proceso de emancipación. La ideología, con sus hilos invisibles que nos envuelven, también

puede ser desentrañada y cuestionada.

Surge la necesidad de una transformación radical, una que va más allá de las soluciones superficiales. La propuesta de un partido marxista-leninista se presenta como una vía hacia la emancipación frente al capitalismo.

### Marxismo-leninismo: un camino hacia la emancipación

El marxismo-leninismo proporciona un marco teórico sólido para entender las estructuras de poder y las relaciones de clase que perpetúan la alienación. Al abrazar los principios de la lucha de clases y la construcción de un estado proletario, se nos ofrece una herramienta para desafiar el sistema que nos oprime.

La necesidad de un cambio radical en la sociedad exige una visión unificada y una acción colectiva. Un partido marxista-leninista debe ser el vehículo para canalizar la energía y la conciencia de la juventud de la clase obrera hacia una transformación significativa.

### Conclusión: forjando un futuro emancipado

En última instancia, la alienación y la ideología son obstáculos que solo podemos superar a través de una comprensión profunda y una acción decidida. Un partido marxista-leninista no es solo una respuesta, sino un llamado a la acción, a la construcción de un futuro donde la emancipación del capitalismo sea la realidad que vivimos, y no solo una aspiración.

La juventud de la clase obrera tiene el poder de transformar su realidad, de liberarse de las cadenas de la alienación y la ideología impuesta. La lucha por la emancipación no es fácil, pero es esencial para construir un mundo donde la vida no sea simplemente “una mierda”, sino una expresión plena de nuestras aspiraciones y deseos.

En la unión y la acción, en la adopción de una perspectiva marxista-leninista, encontramos el camino hacia la verdadera liberación. Este llamado no es solo a una transformación individual, sino a una revolución colectiva que nos lleve a un futuro donde la autenticidad y la igualdad no sean meras aspiraciones, sino realidades palpables. El desafío está ante nosotros: ¿continuaremos siendo víctimas de la alienación y la ideología, o nos levantaremos para construir un mañana emancipado? La respuesta yace en nuestras manos y en la unidad de nuestras acciones.



# Joven Guardia



## Posmodernismo, reacción y estética

Álvaro Heredia

Quienes desarrollamos nuestra labor política entre la juventud universitaria hacemos frente a desviaciones ideológicas de todo tipo, las cuales, innegablemente, presentan particularidades generacionales. Hablamos de izquierdismo variado, posmodernismo, nihilismo, alienación de clase y un etcétera razonablemente largo. Este hecho, el cual abordaremos material y dialécticamente, con frecuencia, lo aprovecha la reacción (en especial, el rojipardismo) para fustigar a adolescentes y veinteañeros por su aspecto físico, culparlos de los males del movimiento obrero con base en su orientación sexual y trasladar imágenes posmodernamente estereotipadas en el lenguaje, que sirven para desacreditar a la juventud de izquierdas en un sentido amplio, a la izquierda como tal, si alejamos aún más el foco. Esta última cuestión, de hecho, requiere un análisis sosegado que un artículo breve no debería desmenuzar, pero sí invitarnos a reflexionar colectivamente sobre “la reacción de la reacción” a la juventud de izquierdas, en general, y a la más influida por el posmodernismo, en particular.

Es evidente que el movimiento estudiantil se encuentra en una fase de reflujo. Lejos quedan los años de movilizaciones significativas y parece innegable que el nivel de afiliación política material entre la juventud decae desde hace décadas, tanto cualitativa, como cuantitativamente. Puede que el “activismo” de los jóvenes presuma de millones de seguidores en favor de identidades innegables, mas las redes sociales jamás repercutirán sobre la realidad de nuestra clase tanto como sus condiciones materiales de existencia. De hecho, donde sí apreciamos un auge político entre la juventud —sobre todo a propósito de los hombres— es en el terreno de la extrema derecha clásica y del “neoliberal” del tipo Milei, valga la redundancia. En cualquier caso, volviendo a la cuestión del movimiento estudiantil, las organizaciones para estudiantes que se resisten a desaparecer no escapan a dicho decaimiento, a pesar de que varias desarrollen labores elogiadas, más allá de críticas y precisiones ideológicas, que este artículo no aspira a detallar. Sin embargo, siempre hubo algunas, con especial representatividad, que nunca ocultaron sus fundamentos reformistas, pero que, en la última década, han adoptado la línea aún más claudicante e indigna de la izquierda reformista y, más recientemente, del gobierno actual. No en vano, como cualquier otra organización política, los sindicatos de estudiantes no escapan a las peculiaridades objetivas de nuestra sociedad; en realidad, su amoldamiento reformista las convierte en espejos fidedignos. Así las cosas, de forma cada vez más abierta, dichos colectivos, igual que la izquierda institucional que los engendra, desechan el marxismo y abrazan políticas de identidad no ya como análisis a partir del cual conciben el mundo, sino que las convierten en su *modus vivendi*, en su fin último. En otras palabras, lejos de plantear una alternativa rupturista a la juventud, que permita derrocar al capital y construir un mundo nuevo, la llaman a reclamar exclusivamente gestos simbólicos y brindis al sol, como que, el día del Orgullo, cuelgue una banderita multicolor de una facultad. Nadie se opone a semejante cosa, mas, cuando la aspiración última de un colectivo estudiantil de izquierdas consiste en eso, sin detenerse a pensar siquiera en la explotación de clase que sufren los trabajadores LGTB, como cualquier otro, parece lógico que el desánimo cunda entre sus militantes. ¡Cómo son las cosas! Hemos pasado de asaltar los cielos a colocar banderitas que podemos encontrar en casi cualquier ayuntamiento del PP en 2024.

En cualquier caso, ya que el oportunismo y el derrotismo se extiende como la peste en dichos espacios, cada vez resultan menos atractivos para la juventud combativa, que tiende a resignarse y abandonar. Así, el posmodernismo se autoimpone un confinamiento que impide a sus organizaciones avanzar o nutrirse de perspectivas

honestamente marxistas. Este es su desarrollo lógico y, puesto que “las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época”, se limitan a hacer cumplir las palabras de Marx y Engels.

Llegados a este punto —desolador, por otra parte—, queda clara la distancia gigantesca entre las aspiraciones del posmodernismo y las necesidades de nuestra clase, entre la capacidad de acción y movilización de las políticas de identidad y la posibilidad remota de constituir una amenaza para el poder burgués. Esta distancia no es exclusiva de tales tendencias políticas, ya que, si observamos el campo del comunismo, también media un abismo entre nuestras fuerzas y todo el camino que queda por recorrer. Sin embargo, existe una diferencia fundamental: mientras que nosotros apostamos por andar un camino pedregoso y lleno de peligros, somos conscientes de que nuestros pies avanzan por el único capaz de llevarnos a la victoria, por lejana que se encuentre. En cambio, las mencionadas organizaciones juveniles identitarias toman atajos que conducen a precipicios e inanición, se quedan paradas o incluso dan media-vuelta. En consecuencia, no hacen sino incrementar su desconexión de la clase trabajadora, la cual nos afecta, ya que, nos guste o no, lo primero que viene a la cabeza de una persona en la España de 2024 cuando piensa en la izquierda es: Pablo Iglesias, Yolanda Díaz, Irene Montero, etc. Cada cual más vomitivo en su complejidad pequeñoburguesa, pero asociado de manera innegable a “la izquierda”. Esto resulta terrorífico para nuestra clase, que, lógicamente, no puede confiar en semejantes traidores, pues la han vendido una vez más, no responden a ni una sola de sus inquietudes y no han resuelto el más mínimo de sus problemas desde las instituciones, esas que era tan importante “conquistar”, según ellos. Sin embargo, esas tres figuras mesiánicas siguen estando asociadas a “la izquierda” por antonomasia y, en consonancia, nuestra clase carece de opciones políticas a gran escala que pudieran hacerla sentir representada.

Si lo que describe el párrafo anterior es tan conocido, como repulsivo, la situación entre la juventud próxima a tales posturas no mejora un ápice, sino que se ve acrecentada por estereotipos más o menos extendidos. Además de recrear monacalmente la baja ideológica de sus referentes, muchos de los jóvenes que copan las organizaciones posmodernas hacen gala de un lenguaje antinatural, que los aleja de la clase trabajadora; de una estética “alternativa” que combinan con discursos y actos antiobrereros, nada alternativos; de una claudicación e hipocresía política que exhiben hasta con orgullo. Aclaramos que, en ningún caso procede asignar a todo militante de los espacios que describimos los estereotipos anteriores, de la misma manera que sería absurdo obviar su presencia. Incidimos, asimismo, en que, bajo ningún concepto, la crítica a una estética constituye un argumento político y he aquí donde debemos evitar sin paliativos caer en las costumbres reaccionarias: si abordamos la retórica rojiparda, prácticamente esta se asienta sobre la desacreditación de cualquiera de sus enemigos políticos —posmodernos o no— a partir de su corte de pelo, su ropa o su físico. Esta táctica, típicamente fascista, no plantea ni un resquicio de análisis político e ideológico que fundamente la crítica hacia el posmodernismo: exclusivamente, estos excrementos nazbol viven del insulto de patio de colegio y azuzan como matones a quienes caen en sus redes, contra un chico por llevar el pelo rosa o una chica por tener piercings.

Si en algún momento observamos en el ámbito de nuestra militancia este tipo de sesgos, con contundencia y camaradería, hemos de señalarlos, combatirlos y desacreditarlos, ya que no suponen un proceder marxista-leninista, sino un prejuicio puramente estético. Nosotros no somos filofascistas con banderitas —cada vez menos— rojas, sino militantes convencidos de que el

materialismo dialéctico nos embarca en las bases ideológicas que alumbran nuestra lucha, la cual crece, avanza, se desarrolla. El posmodernismo plantea suficientes “argumentos” políticos y lastres para nuestra clase que derrumbar implacablemente; por lo tanto, ¿qué sentido tendría semejante fijación con la estética de algunos de sus militantes? ¿Acaso aporta algo a nuestra causa? ¿Nos permite avanzar? ¿Existe una mínima justificación desde nuestra óptica científica? Afirmamos claramente que no, no existe ninguna.

¿Cuál es, en cambio, la actitud correcta, marxista-leninista, ante las situaciones que conocemos en nuestro entorno en relación con el cierre del párrafo superior? Planteémonos este interrogante: ¿cuál es la importancia concreta, táctica y estratégica, del aspecto físico de una persona que lucha decididamente por nuestra causa? ¿Qué nos importa quién sea nuestro camarada, compañero, que desarrolla una labor teórica y práctica encomiable? Hablemos claramente: la estética de quien lucha a nuestro lado de manera honesta no debe importarnos, como militantes de la JCE (m-l), lo más mínimo.

¿Cuál es la actitud correcta, marxista-leninista, ante los elementos posmodernos que encontramos en nuestro entorno? Debemos distinguir entre quienes aspiran a preparar igual de bien que sus referentes y los que realmente se encuentran en ese ambiente con inquietudes honestas de mejorar la sociedad, los cuales con frecuencia no pertenecen a organización alguna o están poco convencidos de la misma. Los primeros no merecen demasiada atención; con los segundos, sin embargo, tal vez merezca la pena entablar una conversación donde tratemos amistosamente la marcha de nuestras organizaciones, sus dinámicas y aspiraciones. Así expondremos las desemejanzas entre nuestras asambleas o colectivos republicanos y sus prebendas derrotistas. A menudo, el intercambio verbal que mencionamos no se cristaliza (ni a corto, ni a medio plazo) en un avance concreto. Empero, nuestra experiencia a lo largo de los años demuestra que un trato cordial y decidido puede atraer a estas personas válidas a nuestra asamblea republicana e, incluso, tras la desinfección y formación ideológica correspondiente, generalmente larga, a la JCE (m-l). ¿Cómo? Sirviendo de ejemplo intachable a nivel teórico y práctico, combatiendo el derrotismo en todas sus formas y observando siempre cualquier debate a través de la óptica de la lucha de clases, lejos de percepciones reaccionarias y posmodernas.

**Lee,  
Difunde  
y discute**



## LXXXVIII Aniversario del Frente Popular

C.Hermida

El 25 de julio de 1935 inició sus sesiones en Moscú el VII Congreso de la Internacional Comunista (IC), con asistencia de 513 delegados que representaban a 65 partidos comunistas. El acontecimiento fundamental del congreso fue el informe de J. Dimitrov en el que caracterizaba al fascismo como **la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero** y consideraba que la subida del fascismo al poder no era un simple cambio de un gobierno burgués por otro, sino la sustitución de una forma estatal de dominación de la burguesía --la democracia burguesa-- por la dictadura terrorista, lo que significaba un retroceso gigantesco en relación con la democracia burguesa.

Ante el avance del fascismo, la tarea prioritaria de los comunistas y de la clase obrera era la formación de frentes populares que aglutinaran a todas las fuerzas antifascistas, incluso con el objetivo de alcanzar el gobierno. Dejando a un lado algunos pronunciamientos sectarios que se habían formulado en el VI Congreso de la IC, la nueva táctica formulada por Dimitrov dotó a los partidos comunistas de una herramienta teórica y de una praxis política que les permitió alcanzar una notable relevancia política entre las masas populares. No solo el proletariado, sino amplios sectores del campesinado, clases medias, pequeña burguesía e intelectuales vieron en los comunistas un referente de la lucha antifascista. La política de frente popular, con su defensa de los valores, libertades y derechos democráticos frente a la barbarie fascista fue, sin duda, uno de los grandes aciertos de la Internacional Comunista. La popularidad y el prestigio de los comunistas aumentó ostensiblemente como resultado de las resoluciones del VII Congreso de la IC. Si en 1935 la cifra de afiliados a los partidos comunistas en todo el mundo, dejando a un lado el PCUS, alcanzaba los 785.000, en 1939 llegaba a 1.200.000. (KRIEGLER, Annie: **Las Internacionales Obreras**. Barcelona, Martínez Roca, 1975. Pág. 126).

En España, los orígenes del Frente Popular se sitúan en el bienio negro (1934-1935), cuando los gobiernos integrados por el Partido Radical y la CEDA dismantelaron las reformas realizadas por el gobierno de Azaña entre 1931 y 1933 y llevaron a cabo una salvaje represión contra los trabajadores que protagonizaron la Revolución de Octubre de 1934. Las organizaciones de izquierda iniciaron una reflexión profunda sobre la forma de hacer frente a una derecha fascista cuyo objetivo era la destrucción del régimen republicano. Los protagonistas de esa reflexión fueron Manuel Azaña, el socialista Indalecio Prieto y el Partido Comunista de España.

Azaña inició durante la segunda mitad del año 1935 una serie de mítines multitudinarios que culminaron en la concentración de Comillas (Madrid), a la que asistió medio millón de personas. En estas intervenciones Azaña subrayó la necesidad de una coalición electoral para rescatar la República



pública de sus enemigos. Por su parte, Indalecio Prieto mantenía la necesidad de reeditar la alianza entre republicanos de izquierda y el PSOE que se había establecido durante el primer bienio (1931-1933). En cuanto al Partido Comunista de España, siguiendo las nuevas directrices de la Internacional Comunista, defendió la formación de un frente popular capaz de hacer frente al fascismo y defender la democracia parlamentaria.

Cuando se disolvieron las cortes el 7 de enero de 1936, el proceso a favor de la unidad estaba ya muy avanzado en las organizaciones de izquierda, y el 15 de enero se formalizó el pacto del Frente Popular, suscrito por Unión Republicana, Izquierda republicana, PSOE, UGT, Juventudes Socialistas, PCE, Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) y partido Sindicalista. La izquierda supo ver el peligro, se unió y elaboró un programa común. Superando diferencias ideológicas, las organizaciones que integraron el Frente Popular fueron capaces de ponerse de acuerdo en lo que les unía, sobre la base de unos puntos programáticos claros y nítidos: defensa de la República, cerrar el paso al fascismo, amnistía para los presos de la revolución de 1934 y reanudación del programa reformista iniciado por el gobierno de Azaña entre 1931 y 1933.

El 16 de febrero el Frente Popular venció a la coalición de fuerzas derechistas y el nuevo gobierno, presidido primero por Manuel Azaña y posteriormente por Casares Quiroga, puso en marcha inmediatamente el programa pactado. Se decretó una amnistía que puso en libertad a los 30.000 presos políticos detenidos durante la revolución de Octubre; se restableció el Estatuto de Autonomía de Cataluña, comenzaron a tramitarse los de Galicia y el País Vasco, se obligó a las empresas a readmitir a los obreros despedidos por causas políticas entre 1934 y 1935 y se intensificó la reforma agraria. Y ese Frente Popular fue el que permitió

a la República resistir al fascismo durante los tres años de guerra civil.

De la experiencia histórica del Frente Popular se pueden extraer enseñanzas útiles en relación con la situación política de España en la actualidad. En 1936 la derecha quería destruir la República y hoy el Partido Popular, junto con VOX, tienen el proyecto de implantar un nuevo modelo económico, social y político que pasa por dismantelar el estado del bienestar privatizando los servicios públicos, eliminar la mayoría de los derechos sociales conquistados por la lucha de los trabajadores y limitar al máximo los derechos civiles. Ya lo están haciendo en las Comunidades Autónomas en las que comparten el gobierno.

Se están perdiendo batallas, pero el resultado final de esta guerra, puesto que de eso se trata, de una guerra declarada por la oligarquía contra los trabajadores, no está aún decidido. Todo dependerá de la actitud de las organizaciones de izquierda. ¿Qué necesitamos para cambiar la relación de fuerzas y desbaratar los planes de la oligarquía? Necesitamos unificar las luchas, dotarlas de un contenido político y tener un objetivo claro.

No hay ninguna posibilidad de cambiar la situación dentro de este sistema político. La monarquía borbónica, heredera directa del franquismo, es el elemento fundamental que cohesiona un modelo político y económico basado en la corrupción, el caciquismo y la falta de democracia. No hay posibilidad de regeneración democrática porque el régimen proviene del fascismo y contiene elementos estructurales irreformables. El objetivo no puede ser otro que su superación mediante la proclamación de la República. Y para hacer realidad este objetivo, las organizaciones de izquierda deben unirse y forjar un bloque popular, una alianza de clases que incluya a la clase obrera, pequeña burguesía, clases medias e intelectuales. Esa es la tarea prioritaria y urgente, porque si la izquierda es capaz de unirse en torno a la lucha por la República, con un programa claro y coherente de profundas reformas estructurales, entonces las masas que hoy están en la calle, pero carecen en su mayoría de orientación política, se aglutinarán en torno a esa izquierda y constituirán una fuerza formidable capaz de doblegar a la oligarquía.

La República Popular y Federativa es el común denominador que puede unir a todos los que aspiramos a un profundo cambio en nuestro país, a los que deseamos una verdadera ruptura democrática. Esa República colocará todos los recursos económicos del país al servicio de los ciudadanos, asegurará la sanidad y la educación públicas, fomentará la cultura, protegerá el patrimonio artístico y cultural y restablecerá la soberanía popular. Esa República hará realidad la justicia y la reparación para las víctimas de la criminal dictadura franquista. Esta es la tarea de los comunistas, la tarea del PCE (m-l), de nuestro heroico partido que cumple este año el 60º aniversario de su fundación.

## Crónica cultural

C.H.

Este año 2024 nos traerá magníficas exposiciones que iremos reseñando a medida que vayan abriendo sus puertas. Pero hasta que llegue ese momento, nos quedamos con dos muestras que no tardarán en clausurarse y que recomendamos a nuestros camaradas, amigos y lectores de Octubre.

Hasta el 10 de marzo se puede visitar en el Museo de Bellas Artes de Sevilla la exposición **"Pedro Roldán, escultor (1624-1688)"**, una muestra antológica con motivo del cuarto centenario del nacimiento del genial escultor barroco, que reúne una selección de piezas realizadas en diferentes momentos de su carrera artística, además de dos esculturas de su hija "La Roldana".

Roldán es uno de los principales representantes de la imaginería barroca española y, en concreto, de la escuela sevillana. Autor de una prolífica obra, sus tallas en madera policromada constituyen no solo un ejemplo de maestría técnica, sino también forman parte del paradigma del arte religioso del siglo XVII, que es teatro, representación y transmisión de los valores católicos a través de la creación de unos tipos iconográficos (Crucefixión, Santo Entierro, la Virgen Dolorosa, etc.) en los que se escenifica el dolor y el sacrificio de la Pasión de Cristo. Imágenes que tienen como objetivo impactar

emocionalmente en el espectador. El Barroco, como arte al servicio de la Contrarreforma Católica, fue capaz de crear unos escenarios simbólicos enormemente eficaces para contrarrestar la reforma protestante del siglo XVI.

En el Museo de Bellas Artes de Valencia, hasta el 10 de febrero, se expone **"La huella de Roma. 150 años de la Academia de España en Roma"**. Este proyecto celebra los 150 años de una institución creada por el gobierno de la Primera República española el 8 de agosto de 1873, con el objetivo de apoyar la formación de artistas españoles mediante un programa de becas y ayudas económicas. Desde su fundación hasta la actualidad, la Academia, una institución no demasiado conocida entre los españoles, ha llevado a cabo una encomiable labor de promoción de jóvenes talentos que han podido contar para su maduración como artistas con el marco incomparable de Roma, una de las ciudades que atesora un patrimonio artístico inigualable.

En esta exposición podemos apreciar lo que ha significado esta institución para la cultura española y europea.

Para finalizar esta crónica, una buena noticia. Un nuevo museo, de carácter estatal, se ha inaugurado en

Madrid. Se trata de **La Casa de la Arquitectura**, ubicado en la Arquería de Nuevos Ministerios, y que tiene como objetivo acercar a los ciudadanos el mundo de la arquitectura y del urbanismo. Madrid se convierte, con esta nueva instalación, en una ciudad que posee una red museística verdaderamente excepcional. Los museos de El Prado, Thyssen, Reina Sofía y Arqueológico convierten a la capital en un centro cultural de referencia internacional.

Sin embargo, hay que lamentar la ausencia de un museo dedicado al mundo del trabajo, en el que se pudiera contemplar a través del tiempo los distintos aspectos de la actividad laboral: tecnología, relaciones de producción, luchas sociales, formas culturales asociadas a la actividad productiva, organización obrera, etc. No olvidemos que la humanidad está ligada directamente a la producción de bienes materiales mediante el trabajo. Es incomprensible que esta actividad no esté representada en un espacio propio, al igual que lo están las artes plásticas, la ciencia o las Fuerzas Armadas. España cuenta con un patrimonio importante de arqueología industrial capaz de albergar un Museo dedicado al Trabajo. Esperemos que algún día esta anomalía sea subsanada. Es cuestión de voluntad política.

## FRANCIA: ¡Retiro de la ley Darmanin! ¡Alto a la reacción!

Partido Comunista de los Obreros de Francia

Después de haber pasado la pluma a la derecha y a la extrema derecha para redactar y votar la ley de inmigración, Macron retomó estos temas en su discurso del 31 de diciembre, repitiendo en bucle una y otra vez que quería “rearmar” y “regenerar” la nación, “restablecer la autoridad dondequiera que falte”

Esta es la hoja de ruta del nuevo gobierno, la mayoría de cuyos ministros son figuras destacadas de la derecha. Darmanin fue confirmado en su cargo. Igual que Le Maire, decidido a hacernos pagar el plan de austeridad de 12 mil millones que acaba de anunciar. Mientras se declara una guerra despiadada contra los trabajadores, los pobres, los desempleados, los beneficiarios de ayudas a la vivienda, los extranjeros, con o sin papeles, los grupos del CAC 40 [equivalente al IBEX35 español] han devuelto 97 mil millones de euros a sus accionistas, siendo los más exitosos los de Total Energies, BNP. Paribas, LVMH, Stellantis, Axa y Sanofi. ¡Lástima que cada vez más personas tengan dificultades para tener calefacción, vivienda, hacer sus compras o recibir atención sanitaria!

“¡Trabajan aquí, luchan aquí, se quedan aquí!”

La ley de inmigración es una ley de estigmatización y represión de inmigrantes y extranjeros. Pueden trabajar, ocupar puestos en profesiones donde hay escasez de mano de obra, pagar cotizaciones e impuestos, etc., pero con la condición de seguir siendo precarios, indocumentados a merced de sus empleadores, con derechos restringidos a prestaciones sociales y ayudas para la vivienda. Esta ley pretende “arruinarles la vida” en todos los ámbitos, como se comprometió Darmanin, a crear un clima de miedo para disuadirlos de luchar por sus derechos, de ocupar su lugar en la lucha de los obreros, de los trabajadores, de los jóvenes y mujeres de las clases populares.

Sin esperar siquiera a su promulgación, el gobierno organiza redadas y expulsiones. Se dedica a cazar trabajadores y trabajadoras sin papeles, especialmente a los que luchan. Esta ley es un peligro para todos:

¡Participemos en las movilizaciones para exigir el retiro de la ley de inmigración, seamos solidarios, defendamos juntos nuestros derechos!

Partido Comunista de los Trabajadores de Francia, Enero 2024

RETRAIT DE LA LOI IMMIGRATION

سحب قانون الهجرة

REPEAL OF THE IMMIGRATION BILL



PROTEST MANIFESTATION مظاهرة

DIMANCHE 21/01 - 11H

PRÉFECTURE DE PAU / SOUS-PREF DE BAYONNE

## ¡El pueblo ecuatoriano salvará a Ecuador!

Movimiento por la Constituyente Popular, 17 de Enero de 2024

Los pueblos que habitan Ecuador, sus organizaciones sociales y políticas se están encargando de desenmascarar los oscuros objetivos antinacionales y antipopulares de la “guerra a la delincuencia”, declarada por el magnate derechista presidente del Ecuador, Daniel Noboa.

Por el contrario, la guerra es contra el pueblo, por ello va nuestro abrazo solidario a la juventud, las mujeres, los trabajadores, los indígenas, las negritudes y todos los sectores sociales de nuestros hermanos ecuatorianos.

El narcotráfico es un negocio muy lucrativo y la burguesía del mundo, en especial, los gringos monopolistas, lo tienen entre sus ingresos privilegiados. Los oficios de la DEA y la justicia gringa han evidenciado cuánto han progresado en materia del control de ese negocio en México y Colombia. Ya los narcotraficantes, que caen presos, se afanan para que los lleven a Estados Unidos para negociar a sus anchas con la falsa justicia gringa.

Realmente, la mal llamada guerra contra las drogas es una táctica que ha fracasado, porque bajo el manto de la ilegalidad ha visto durante décadas el aumento

del consumo como motor del tráfico de estupefacientes y de sus fabulosas ganancias.

Lo único que ha despejado esa “guerra” es su utilización para justificar violaciones a los Derechos Humanos, la soberanía nacional y para frenar el avance de las luchas populares con la persecución a los luchadores revolucionarios, con recortes de los derechos políticos y la estigmatización de los gobiernos alternativos y de las organizaciones revolucionarias del pueblo en América Latina y el Caribe.

Rechazamos las pretensiones de Washington de imponer bases militares en Ecuador con el pretexto del combate a las drogas, pues Colombia está poblada de ellas y se trafica sin medida, cuando en realidad esas bases violentarían la soberanía nacional de la república hermana actuando abiertamente en la persecución a los luchadores del pueblo. Haití, con un negativo costo, ya ha vivido las consecuencias de la presencia de tropas extranjeras.

Invitamos a todas las organizaciones del campo democrático y popular de Colombia a manifestar su rechazo a las medidas fascizantes que se impulsan en Ecuador, rechazar el militarismo vestido de guerra

contra las drogas y a repudiar el paquetazo neoliberal, que lanzaría Noboa apoyado en su declaratoria de guerra.



Por un Gobierno Democrático Patriótico y Popular



## Pedro Páramo. 1955. Juan Rulfo

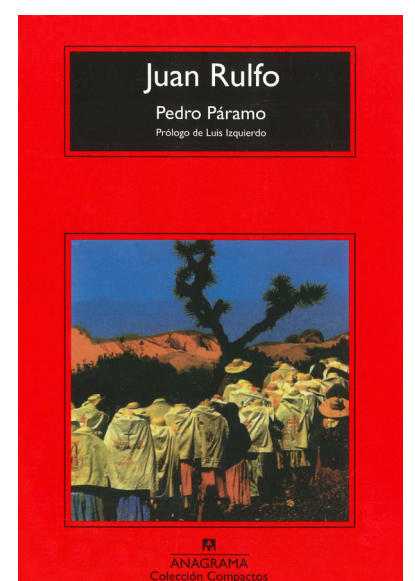
A. Torrecilla

Pocas veces una novela tan corta (apenas un cuento largo) ha tenido un impacto mayor. En esta novela de apenas un centenar de páginas el autor describe la búsqueda de un hombre para encontrar al padre que nunca conoció, Pedro Páramo, excepto a través de las palabras de su madre, ya muerta. Esta búsqueda le conduce hasta un misterioso pueblo en decadencia llamado Comala; un apartado rincón indeterminado del México de los años 20, donde se relacionará de diversas maneras con

algunos de los pocos vecinos del lugar, conociendo a través de sus testimonios la triple historia del pueblo, de Pedro Páramo y de los propios interlocutores.

A partir de esta premisa aparentemente simple, la novela despliega una profundidad y unos giros insospechados, recurriendo al llamado «realismo mágico» latinoamericano (siendo uno de sus mayores exponentes) para conducir al lector hacia profundidades psicológicas que no dejan indiferente, para bien o para mal.

Pedro Páramo es la primera novela publicada por su autor, el mexicano Juan Rulfo, quien además de varios cuentos (recopilados bajo el título «El llano en llamas»), solo escribió otra novela como tal («El gallo de oro») 45 años después.





# INTERNACIONAL



## Respecto a las decisiones de austeridad del gobierno federal: ¡organicen la resistencia!

Organización para la Construcción del Partido Comunista de los Trabajadores de Alemania (Arbeit Zukunft)

¡Ahora el gato está fuera de la bolsa! Hace un mes escribimos: “¡La brecha presupuestaria se cerrará con ataques brutales contra la clase trabajadora y el pueblo! ¡Los recortes en el sector social ya son el tema principal! Prestaciones ciudadanas, prestaciones por hijos, educación, salud, vivienda: ahí es donde se quiere ahorrar dinero. Cuando los salarios reales caen, son principalmente los trabajadores a quienes se les pide que paguen”. Además, hay decisiones que ya se han tomado que encarecen la vida. La lista de ahorros es larga y se produce principalmente a expensas de los trabajadores.

### ¿Dónde se están haciendo los recortes?

¡600 millones de euros menos en pagos adicionales estatales para las pensiones cada año! Esto conducirá inevitablemente a una reducción de los niveles de las pensiones, aunque todavía haya silencio al respecto. ¡La calefacción es cada vez más cara! Eso supondría entre 80 y 100 euros más al año para una familia de cuatro personas. ¡La electricidad es cada vez más cara! También en este caso se puede esperar un coste adicional de unos 100 euros al año para una familia de cuatro personas. ¡Repostar es cada vez más caro! Aumentar el precio del CO2 encarecerá el combustible entre 4 y 5 céntimos por litro. ¡La inflación continúa! Los aumentos de los precios de la energía provocados por el aumento anticipado del impuesto al CO2 también tendrán un impacto en el transporte, la producción y, en última instancia, en los precios minoristas. Esto alimenta la inflación. Los agricultores se verán extremadamente afectados por la pérdida de impuestos sobre el diésel y los vehículos más baratos. El aumento de costes ascenderá a una media de unos 7.000 euros al año. (ver nuestro informe sobre la situación de los agricultores) Los costes adicionales para los agricultores tendrán un impacto en los precios de los alimentos y, por tanto, alimentarán aún más la inflación. Recortes en el subsidio parental mediante la reducción del límite de ingresos y la restricción de las opciones de combinación de los padres. Por todos los aumentos de precios, el Estado recauda el doble. Además del alivio para el tesoro estatal, se incrementan los ingresos procedentes del IVA. ¡El dinero de los ciudadanos –recién introducido– ya está siendo recortado! Se cancelará la financiación estatal para la Agencia Federal de Empleo (BA), que asciende a 5.200 millones de euros durante cuatro años. No hay bonificación de formación adicional de 75 euros al mes. Esto debería permitir a los desempleados asistir a cursos de cualificación para mejorar sus posibilidades en el mercado laboral. Las opciones de sanciones, por el contrario, se están endureciendo y se está perdiendo más dinero. En el caso de los refugiados, se les debería obligar a trabajar mediante más presiones y sanciones, incluso por los salarios más bajos. Con este fin, los gastos de asesoramiento a los refugiados para ayudarles a encontrar trabajo se reducirán en un 30%. Se cancelarán las subvenciones a los estados federados para el transporte ferroviario. Esto conducirá a un mayor deterioro del tráfico ferroviario. La financiación de los coches eléctricos se suspendió a los pocos días. Muchos de los que ya lo habían planeado y encargado un coche eléctrico se quedan ahora sin financiación. En el caso del seguro de dependencia, las subvenciones estatales prometidas en el acuerdo de coalición no se pagan por los servicios impuestos por el Estado al seguro de dependencia. La “Alianza para una Buena Atención Médica” hace sonar la alarma: el gobierno federal acepta el colapso de la atención sanitaria.

Esta lista aún no está completa. Habrá recortes en muchas áreas que aún no se han hecho públicas. Se hicieron recortes de miles de millones en algunos ministerios sin que se dijera abiertamente cuáles serían las consecuencias.

### ¡Por fin el impuesto sobre sucesiones y el impuesto sobre el patrimonio para el capital!

Por el contrario, es un hecho escandaloso que el gobierno federal del semáforo no aumentará los impuestos para los ricos ni hará ningún ahorro para ellos. Los ricos todavía pueden transmitir enormes herencias de capital y donaciones a sus descendientes con tasas impositivas mínimas. Aún más drástico: cuanto mayores sean las herencias de capital heredadas, menor será el tipo del impuesto sobre sucesiones. Además, no se seguirá recaudando ningún impuesto sobre el patrimonio. Si se volviera a imponer un impuesto



progresivo a la herencia y, finalmente, el impuesto al patrimonio, rápidamente se derramarían miles de millones de euros en las arcas del Estado. Todo el acuerdo del semáforo resulta una vez más ser un paquete que sólo saquea a los trabajadores y, a cambio, preserva, asegura y protege los activos y las megaganancias de los capitalistas. Los trabajadores deberían exigir de inmediato: introducir impuestos a los ricos, especialmente un impuesto progresivo a la herencia y al patrimonio. Ya es hora de exponer todo esto y organizar la resistencia contra ello.

### ¿Dónde están los sindicatos?

Mientras los agricultores inmediatamente salieron a las calles en diciembre, estableciendo bloqueos y organizando grandes manifestaciones de tractores en muchas ciudades, los líderes sindicales permanecieron extrañamente silenciosos. Por supuesto, hubo algunas palabras tibias que pedían “justicia social”, pero hasta ahora no ha habido educación, movilización ni organización. Con sus protestas, los agricultores ya han demostrado que algo se puede conseguir. El gobierno se ve obligado a realizar las primeras maniobras. ¡Los trabajadores de las empresas y autoridades deberían seguir inmediatamente el ejemplo de los agricultores! ¿Cuánto más fuerte sería la protesta si trabajadores y agricultores aparecieran juntos? Además, las decisiones del gobierno federal afectan principalmente a los trabajadores y sus familias. Entonces ¿por qué ser pasivos en lugar de luchar juntos? Al parecer, muchos dirigentes sindicales están tan estrechamente vinculados a esta supuesta “coalición progresista”, especialmente con el SPD y en parte con los Verdes, que quieren apoyar a este gobierno con su pasividad. Además, cuando se trata de negociaciones colectivas, siempre se aseguran de que los resultados se mantengan dentro de un marco aceptable para el capital, es decir, rentable. Esto fue claramente visible en las batallas de negociación colectiva en 2023. Si bien los colegas estaban muy movilizados y dispuestos a luchar, al final se llegaron a acuerdos que trajeron reducciones salariales reales, incluso si fueron “endulzados” –o más bien envenenados– con pagos únicos. Están estrechamente vinculados al capital y se han convertido en coadministradores. Por lo tanto, protestan con palabras pero no con hechos.

### ¿Cómo organizar la resistencia?

Los salarios reales ya se han reducido en los últimos dos años. La inflación iba en detrimento de la clase trabajadora y de todos los trabajadores. Como lamentablemente hubo poca resistencia a esto, ahora se realizará el tercer tratamiento con ventosas. Sin embargo, la resistencia aún baja contradice el aumento de la ira y el descontento entre muchas personas. Actualmente, fuerzas de derecha como AfD se están aprovechando de esto. Además, muchas personas aún no tienen claro quién es su oponente: ¡el capital! Por eso las tácticas de distracción, como la agitación contra los refugiados, resultan tentadoras. Ante esta situación, organizar la resistencia no es fácil, pero es posible.

Primero, la resistencia debe construirse en los sindicatos y organizarse gradualmente. De esta manera, puede pedir a los delegados sindicales y a los miembros del comité de empresa que finalmente hagan algo. Es mejor no hacerlo solo, sino con tantos compañeros de su departamento como sea posible. Esto debe prepararse bien hablando con sus colegas y convenciéndolos. Entonces usted y sus colegas podrán dirigirse claramente a los secretarios sindicales responsables y dejarles claro que la protesta es necesaria. La recogida de firmas puede ayudar a mostrar cuántos colegas hay detrás. Si hay suficientes colegas dispuestos y se ha persuadido lo suficiente, también pueden ocurrir acciones espontáneas en la empresa, similar a lo que sucede con los agricultores. Las demandas de salarios adicionales se volverán más populares a medida que los colegas sean cada vez más desplumados.

Además de los sindicatos, también se pueden buscar alianzas locales o regionales contra el robo de salarios reales y los recortes sociales. Cuanto más ancho, mejor. Se pueden incluir organizaciones de consumidores, iniciativas, grupos vecinales, organizaciones políticas y muchas más. Es importante que estas iniciativas sean lo más amplias posible. Las oportunidades de resistencia se están desarrollando porque la ira aumenta y también la angustia de muchos. Por tanto, 2024 puede ser un año de resistencia.



La edición n° 47 de la revista internacional **Unidad y Lucha**, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra web

[www.pceml.info/actual/index.php/internacional/cipoml/unidad-y-lucha](http://www.pceml.info/actual/index.php/internacional/cipoml/unidad-y-lucha)

